

# EL ECO DE CARTAGENA.

## PUNTOS DE SUSCRICION.

Cartagena: Liberato Montells y García, Mayor 24, Madrid y Provincias, corresponsales de la casa de Saavedra.

## SEGUNDA ÉPOCA.

## PRECIOS DE SUSCRICION.

En Cartagena un mes 8 rs.—Trimestre 24.—Fuera de ella, trimestre 30.—Números sueltos un real.

Miércoles 24 de Enero.

El Eco de Cartagena

### CONFERENCIAS DEL ATENEO.

Anteanoche, como anunciábamos, tuvo lugar en el Círculo Ateneo de esta población la quinta conferencia. Conociendo, por una parte el mérito relevante del joven Doctor D. Luis Marco, y por otra los escollos del asunto que iba a orillar, aguardábamos con vivo afán el momento de esta conferencia. Por resultado de ella enviamos nuestra más entusiasta felicitación al Sr. Marco, en quien hemos tenido lugar de reconocer cualidades oratorias, no comunes, tanto por la elegancia de su estilo, cuanto por la facilidad y precisión matemática de su palabra, y profunda instrucción que revela.

Con el objeto de dar variedad á las conferencias, que hasta el presente han sido filosóficas y científicas, se ocupó de un asunto puramente literario, y demostró la influencia que la bella literatura y principalmente la poesía había ejercido, como agente poderoso, en la marcha progresiva de la humanidad. Citó, como ejemplos, la unidad é independencia italiana, y la unidad alemana, cantadas por los poetas nacionales y realizadas por los estadistas, añadiendo que Cavour y Bismarck habían sido los mandantes de los poetas, como gráficamente dijo poco tiempo há el catedrático y académico Sr. Canalejas, en el Ateneo de Madrid. Como ejemplo más palpable, al tratar de averiguar las causas que impiden la fundación en un solo Estado de la Península Española, expresó en semejantes palabras estas ideas: «¿Cuales son las barreras que nos separan de Portugal? ¿Cual el más firme cimientamiento de la Nacionalidad portuguesa? ¿Qué se opone á la realización de la unidad Ibérica, soñada por algunos escritores? España y Portugal tienen genes comunes, juntas combatieron con los sarracenos, juntas pelearon

con los sarracenos, juntas lucharon por su independencia contra el coloso del siglo, su historia ha sido la misma, durante mucho tiempo y si ahora están separadas, quizás para siempre, se debe no á tener fronteras naturales infranqueables, como gigantescas montañas ó caudalosos ríos, no á que se levante entre ambas el espectro sangriento de la batalla de Aljubarrota, sino á que los portugueses tienen un asombroso poema, que retrata su más gloriosa época, la época de Vasco de Gama y Magallanes, la época de los audaces navegantes descubridores de las Indias, y ese poema sublime *Los Lusitadas* es la mayor gloria nacional y la base de la importancia literaria del idioma; y el genio inmortal de Luis Camoens es el genio protector que vela por la eterna independencia de su patria.»

Dijo que tres eran los géneros poéticos admitidos por los tratadistas: el lírico, predominantemente subjetivo; el épico, esencialmente objetivo y el dramático, género compuesto subjetivo-objetivo.

Se extendió en importantes consideraciones respecto al género épico para venir á la conclusión, de que la más sublime concepción de este género es la Epopeya, síntesis suprema en que se armonizan y confunden todos los elementos épicos. Dijo que la Epopeya era la poesía de la humanidad, exponiendo á grandes rasgos, en qué condiciones se producía la Epopeya, y haciendo ver que era siempre la síntesis de una edad, de una civilización. Para corroborarlo habló extensamente, acerca de las tres epopeyas, que han brotado del cerebro de la humanidad; la epopeya indo-oriental (el Ramayana de Valmilky); la pagana ó clásica (la Yliada de Homero), y la cristiana (la divina comedia de Dante.)

Lamentando que la edad moderna no tuviese una epopeya, trató sobre la mayor ó menor probabilidad de que apareciese: hizo notar lo difícil que sería retratar nuestra época, pues si se miraba bajo el prisma de la fé cristiana, teníamos ya la epopeya de Dante; y si bajo el de la duda, no

creía que el escepticismo pudiese nunca crearla.

Combatió la opinión de los que afirman que la Biblia es una epopeya; diciendo que le falta la unidad de concepción, y que no es más que una colección de libros históricos, tratados litúrgicos, cantos líricos, himnos épicos y poemas didácticos.

Espuso la formación del Ramayana y de la Iliada, explicando con una valentía singular de expresión y grandes conocimientos históricos de la época que presidió á su formación, manifestando sus caracteres propios y diferenciales, y disertando con algún detenimiento y copia de datos; y llegando al punto esencial del tema que iba á desarrollar, indicó que la epopeya católica del Dante, es la última que se ha manifestado en la historia literaria, pues los ensayos épico-líricos de Lord Byron y de Goethe no son más que bocetos de lo que puede ser la gran epopeya del porvenir.

Explicó el símbolo que representa cada uno de los personajes principales tanto de la Divina Comedia, como del Fausto; marcó la antítesis notable que se advierte entre el Satan de la Divina Comedia, y el Mefistófeles del Fausto, quien combate por medio de la ironía y el sarcasmo, del mismo modo que Voltaire; y concluyó diciendo que en las conferencias sucesivas haría la exposición y crítica de la Divina Comedia: epopeya católica, y el Fausto, poema dramático, escéptico-panteísta, así como el paralelo entre Dante poeta de la fé y del sentimiento, y Goethe, poeta de la duda y de la razón; entre el poeta religioso por excelencia y el poeta por excelencia filósofo.

En obsequio a la brevedad, y por el temor de no llenar nuestro cometido, hemos dejado de hacer mención de gran número de elevadas ideas, que encerraba el discurso oral del Sr. Marco. No creemos que pueda ni deba el lector darse por satisfecho con esta revista, y por lo tanto rogamos con el mayor encarecimiento al Sr. Marco escriba su brillante discurso, para suplir todas

las bellezas y conceptos que no recordamos en el momento de hacer esta reseña.

### Misceláneas.

#### LA BIRMANIA.

Para una población novelera que solo atiende al espectáculo que gratis da de sí el día, la presentación de la embajada de Birmania á S. M. el rey no habría ofrecido otro interés que el de la cosa nueva. Hombreros de otra raza, de otras costumbres, que visten trajes casi legendarios, que hablan un idioma del que apenas hay noticia entre los filólogos más eruditos, son ciertamente dignos de ser contemplados para saciar el apetito de la curiosidad, dan bastante de que hablar para entretener la vigilia en los hogares, y merecen ser vistos alguna vez. Para los que á la embajada de aquel lejano imperio atribuyen la importancia real que en sí tiene, el acto de su llegada á Madrid y de su misión cerca del rey D. Alfonso XII ofrece un interés muy distinto. Glorias de la monarquía son todas las que bajo la monarquía se realizan, pero los embajadores de Birmania, al brindar, á nombre de su soberano, sus relaciones de amistad y de comercio á España, á los intereses de todo el país se dirigen en el acrecentamiento que por todas partes tiene el comercio.

No se circunscribe, pues, el viaje de los representantes de aquel soberano á establecer meras relaciones diplomáticas, de difícil cultivo en la reducida esfera de la política entre dos naciones tan distantes entre sí. La proximidad de la India, el ejemplo de la actividad británica acometiendo por todas partes tantas empresas fecundas, las facilidades para comunicarse con Europa que la generalización del vapor y la apertura del istmo de Suez han puesto á la disposición de los pueblos, vuelven á reanimar el espíritu ataragado de